

Enseñar español en Myanmar

Retos en tiempos convulsos

Demetrio Descals García

Ayeyarwaddy International School (2017-2020)
demetriodescalsgarcia@gmail.com

Laura Lamuela Orta

Yangon University of Foreign Languages (2017-2019)
lauralamuelaorta@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo detallar la corta trayectoria del español y su enseñanza como lengua extranjera en la República de Myanmar. En primer lugar, se presenta una breve descripción actual del país y de su sistema educativo, el cual se ha intentado remodelar a través de un ambicioso plan estratégico de educación nacional (NESP 2016-21). Después, se describe la realidad del español como segunda lengua en comparación con otras como el inglés y la acusada diferencia existente –y acrecentada desde el golpe militar de 2021– entre la educación en los colegios privados internacionales y la universidad pública. Asimismo, se exponen los perfiles y roles del profesorado y del alumnado y los errores más comunes de estos últimos. Además, se repasan los requisitos necesarios para poder enseñar español en Myanmar y algunos aspectos que comporta tal experiencia profesional. Finalmente, se señalan los indicios que apuntaban a la consolidación y expansión del español en el sistema educativo birmano hasta los recientes acontecimientos políticos.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza de español, Myanmar, Birmania, ELE, *Yangon University of Foreign Languages*.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza del español está dando sus primeros pasos en un contexto tan lejano al mundo hispanohablante como es Myanmar. Su reciente llegada no ha sido casual, ya que viene ligada al proceso de apertura de un país que hasta 2011 se encontraba inmerso en uno de los regímenes militares más férreos y longevos del siglo XX. Entonces, se abrió un periodo de intensos cambios políticos y socioeconómicos que comprendían, entre otros muchos campos, el ámbito educativo y cultural. Desafortunadamente, en febrero de 2021 se

produjo un nuevo golpe de estado militar que rompió con esta tendencia de evolución académica.

Al permanecer bajo dominio británico durante más de un siglo, en Myanmar se ha privilegiado el uso del inglés como segunda lengua, aunque su respaldo oficial ha ido variando en función de la situación política. De igual forma, cabe resaltar la importancia en el país de lenguas asiáticas como el chino, el tailandés o el japonés, debido a motivos sociopolíticos, económicos y geográficos y, en menor medida, de lenguas extranjeras no asiáticas como el alemán y el francés.

El español no formaba parte de todo este panorama hasta hace apenas quince años, cuando empezó a ofrecerse en algunos colegios privados. Con una población hispanohablante escasa y una implantación institucional mínima (la oficina comercial de España fue abierta en el año 2014), la visibilidad de la lengua y la cultura españolas en Myanmar es muy reciente. Además, la precariedad del sistema educativo birmano y la escasez de docentes nativos han hecho difícil la instauración de su enseñanza a nivel oficial. Afortunadamente, la incorporación en 2017 de una lectora española en la *Yangon University of Foreign Languages* (YUFL) posibilitó temporalmente la oferta de estudios superiores de español por vez primera en la historia académica de Myanmar.

A pesar de las dificultades educativas, las previsiones para el español eran en aquella época alentadoras. La democratización del país había atraído múltiples inversiones extranjeras en los últimos años y el crecimiento exponencial del turismo, lo cual siempre conlleva una repercusión directa en la demanda de formación en segundas lenguas por parte de la población local. Muestra de ello fue el aumento de matrículas en la YUFL durante los cursos 2017-2020, la proliferación de centros privados de idiomas y la inauguración incesante de colegios internacionales (algunos de los cuales ya ofrecen español como segunda lengua).

En este contexto, de la mano de la transitoria apertura general del país, el interés por la lengua y la cultura españolas no cesaba de crecer. Antes, tan solo asociado con la música y el fútbol, como en tantos otros lugares, pero cada vez más también con nuevas oportunidades académicas y profesionales. La coyuntura era, por tanto, muy favorable para la difusión del español y su definitiva implantación en el sistema educativo de Myanmar. Sin embargo, la sacudida que supuso la pandemia del covid-19 y, un año después, el nuevo golpe de estado ha supuesto una ralentización en este proceso que ha tenido especial impacto en el ámbito de la educación pública.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Myanmar, oficialmente República de la Unión de Myanmar, es una nación del sudeste asiático, ampliamente conocida entre los hispanohablantes como

Birmania. En 1989, la junta militar cambió el nombre originario del país, *Burma* (denominación inglesa), por el de Unión de Myanmar. No obstante, todavía hoy se emplean ambas denominaciones¹. Limita al noroeste con Bangladesh y la India, con China al nordeste y con Laos y Tailandia al este y sudeste respectivamente. En parte debido a su aislamiento y lento desarrollo económico, se caracteriza por ser un territorio fundamentalmente rural con abundantes recursos naturales.

Se divide en siete estados (Chin, Kachin, Kayah, Kayin, Mon, Rakhine y Shan) y siete regiones (Ayeyarwaddy, Bago, Magway, Mandalay, Sagaing, Tanintharyi y Yangon). Su población es de 56,6 millones y su capital administrativa es, desde 2005, Naipyidó, con 1,1 millón de habitantes. Yangón o Rangún, antigua capital y urbe más poblada del país, con 5,2 millones de habitantes, continúa siendo el referente económico, comercial y educativo. Además de estas, destaca la ciudad de Mandalay, con sus 1,2 millones de habitantes, última capital real de Birmania y centro cultural durante los años de colonización.

La moneda local es el *kyat*, cuyo cambio ronda la cantidad de 1946 unidades por cada euro, según datos del Banco Central de Myanmar en junio de 2022. El PIB creció una media de un 7,5% durante la década del 2009 al 2019. Durante este periodo, los sectores de servicios e industria habían ido ganando terreno, superando así al sector primario. Destacaban las telecomunicaciones, la distribución, los transportes, el turismo y el sector inmobiliario. Sin embargo, la economía se contrajo de manera drástica en 2021, debido principalmente a la crisis del covid-19 y al golpe de estado perpetrado en febrero de ese año.

La religión mayoritaria es el budismo theravada (89% de la población), que convive con minorías religiosas como la cristiana (3% protestantes y 1% católicos) y la musulmana (4%). La presencia de residentes occidentales se encontraba en un notable aumento antes de los acontecimientos citados, cuando gran parte de ellos se vieron obligados a abandonar el país. Según datos suministrados por la Embajada de España en Bangkok, la cifra de españoles residentes en Myanmar en junio de 2022 ronda la treintena, habiéndose reducido a un tercio de la cifra que figuraba en 2018. Algunos de estos se trasladaron temporalmente a países colindantes y planean su retorno a Myanmar en cuanto se calme el clima político.

Las festividades más importantes son las budistas, pero, debido al crisol de etnias y religiones, los festivos anuales incluyen también los de otras profesiones. Destacan el Thyngian (festival del agua), que festeja en abril la llegada del año nuevo según la tradición budista, y el Thandingyut (festival de las luces), que celebra en noviembre el descenso de Buda y marca el final de la temporada de lluvias.

¹ No todos los países han aceptado el nuevo nombre al no reconocer la legitimidad del gobierno que lo modificó.

El idioma oficial es el birmano o myanmar², hablado por aproximadamente 32 millones de personas (80% de la población), aunque se han contabilizado en el país hasta 117 lenguas diversas y relacionadas con las más de 135 etnias reconocidas oficialmente. El inglés se usa en contextos académicos y centros turísticos, pero su dominio es limitado (y todavía pobre) entre la población.

Myanmar consiguió la independencia del Imperio Británico en 1948, fecha que marcó el inicio de un periodo de cierta estabilidad democrática. Sin embargo, en 1962 se produjo un golpe de estado de corte militar que traería consigo largos años de dictadura plagados de sanciones, violaciones de derechos humanos y guerras civiles con las etnias insurgentes. No fue hasta 2011 cuando comenzó un proceso de transición y apertura democrática que se ha paralizado de nuevo apenas una década después. En 2015 se convocaron las primeras elecciones nacionales abiertas desde 1990, cuyos resultados se invalidaron con un nuevo golpe de estado que impidió al NLD (por sus siglas en inglés, Partido Nacional para la Democracia), principal partido opositor, hacerse con el gobierno del país. El intento frustrado de los años 90 se saldó, entre otras consecuencias, con el arresto domiciliario (de más de quince años) de la líder del partido, la icónica Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi. La carismática opositora al régimen, símbolo de la lucha por la democracia birmana, ganó con la NLD las elecciones de 2015, aunque no pudo ocupar el cargo de la presidencia debido a una ley creada *ex profeso* por los militares.

En noviembre de 2020 se celebraron unas nuevas elecciones parlamentarias que volvieron a otorgar la victoria absoluta a la formación política NLD. Sin embargo, y una vez más, el ejército de Myanmar, comandado por el general mayor Ming Aung Hlaing, declaró las elecciones como fraudulentas y se hizo con el poder. Fueron arrestados el presidente Win Myint, la consejera de estado Aung San Suu Kyi y otras figuras relevantes de su gabinete, muchos de los cuales continúan en paradero desconocido. Desde entonces, el país ha estado sumido en una grave crisis social, política y económica, con protestas civiles reprimidas con violencia y sanciones internacionales por parte de la ONU y sus aliados. Este clima de inestabilidad recrudece además el conflicto en la zona de Rakhine y la situación de los refugiados rohinyás, así como la infinidad de enfrentamientos y guerrillas de las diferentes etnias. Algunas de ellas han creado frentes comunes para combatir el actual gobierno militar ilegítimo.

Tal y como hemos señalado, el sistema educativo birmano estaba hasta 2020 inmerso en un profundo proceso de cambio. Tras décadas de decadencia por mala práctica, corrupción y falta de inversión, la educación pública comenzaba por fin a recuperarse. La prioridad del ejecutivo era, especialmente desde

²http://www.proel.org/index.php?pagina=mundo/sino/tibetanob/birma_lolo/burmish/birmano

2015, la de recuperar los niveles de excelencia de los que gozaba la educación birmana antes del comienzo de la dictadura militar en 1962. La Universidad de Yangón, la más antigua del país, era en aquella época la de mayor prestigio del Sudeste Asiático y Myanmar era considerado un ejemplo educativo a seguir (Lall, 2008). Con la intención de recuperar aquellos estándares, el gobierno de la NLD aprobó la Ley Nacional de Educación (NEL) en 2014, base del llamado Plan Estratégico Nacional de Educación 2016-21 (NESP). El NESP incidía en nueve áreas de actuación³ y planteaba reformas diversas, entre las que destacaban el derecho a una educación básica obligatoria para toda la ciudadanía y su expansión de los once a los trece años, el reconocimiento y apoyo de todas las lenguas nacionales y una mayor descentralización educativa. Hasta la implementación total de este ambicioso plan, el sistema educativo básico consta de cinco años de primaria, cuatro años de ciclo básico de secundaria y dos años de educación secundaria superior. Una vez finalizado el periodo de implantación del NESP y con la NLD fuera del poder, difícilmente se puede analizar su éxito, debido a la falta de información gubernamental oficial.

Como alternativa a la escuela pública, ha existido siempre un relevante número de centros educativos dirigidos por monjes budistas que realizan una labor encomiable, ofreciendo clases a las familias más pobres y de áreas rurales remotas (70% de la población total)⁴. En el curso académico 2012-2013 existían 1400 escuelas monásticas reconocidas gubernamentalmente que ofrecían asistencia a unos 150.000 niños en todo el país⁵. Por otro lado, el número de centros educativos privados, las famosas *international schools*, había crecido de manera exponencial en los últimos quince años y solía atraer a familias birmanas de clase alta y alumnado expatriado. Aunque las matrículas han descendido en los dos últimos años, principalmente porque la inseguridad sanitaria y política ha obligado a que las clases sean virtuales, parece que la situación de estas escuelas privadas comienza a recuperarse tímidamente. Como apunta Lall (2008), tanto las escuelas monásticas como la oferta educativa privada, son la respuesta social a una educación estatal en crisis que no cubre los mínimos exigidos por la población.

A nivel estatal y universitario, existen 171 instituciones públicas de educación terciaria o superior que dependen de hasta ocho ministerios del gobierno.

³ Las nueve áreas de actuación del NESP eran educación preescolar, educación básica (accesibilidad, cualidad, inclusión y plan curricular), sistema de evaluaciones, gestión y formación del profesorado, educación alternativa, educación vocacional y técnica y su formación, educación superior, y por último gestión, desarrollo y controles de calidad.

⁴ Según datos de la Oficina Económica y Comercial de España en Yangón en junio de 2022.

⁵ Datos del Ministerio de Asuntos Religiosos, recogidos en el informe *Monastic Schools in Myanmar - a baseline study* (2014).

Para acceder a ellas es necesario superar un examen de acceso vetado a los alumnos de escuelas privadas, lo cual marca una gran diferenciación entre ambas esferas (la privada y la pública) y no contribuye al objetivo del NESP de una educación igualitaria.

3. EL ESPAÑOL EN MYANMAR

La junta militar de Myanmar declaró oficialmente 1996 como el Año del Turismo, con la idea de atraer al menos a medio millón de extranjeros y recaudar fondos para el régimen. Las previsiones no se alcanzaron (en parte por el boicot de la oposición democrática), pero se incrementaron las visitas y las agencias reclutaron multitud de guías turísticos. Algunas de ellas buscaron guías locales con nociones de español sin resultados. Sencillamente, no había. Una de aquellas agencias contactó con una profesora universitaria de francés, Daw Khin May Win, que había estudiado español por su cuenta y le pidió ayuda. Surgió de esta manera el primer curso organizado de español del que se han obtenido datos. Un curso para guías de turismo principiantes, que no habían tenido contacto con el español ni encontraban alternativa alguna para formarse, que se llevó a cabo en 1997.

Más de veinte años después, la situación ha cambiado poco, al menos en cuanto a la odisea que supone encontrar docentes de español cualificados en Myanmar. La conciencia sobre la importancia de la lengua española crece a pasos de gigante y, con ella, la demanda de profesorado. Sin embargo, las opciones de aprendizaje para adultos siguen siendo limitadas. No hay suficientes docentes, ni nativos ni locales, para cubrir las peticiones. Daw Khin May Win continúa siendo una referencia del español dentro y fuera del ámbito académico universitario. Agencias de viajes, instituciones oficiales y alumnos particulares la han contactado durante años para aprender con ella, ante la imposibilidad de encontrar profesores locales que puedan mantener una conversación fluida en lengua española. Ella misma, que continuó impartiendo clases hasta sus 70 años, repasa la excepcionalidad de su caso:

.....
Antes no se sabía nada, tan solo estudiábamos en el colegio que España había colonizado América. Pero en 1980 conocí a algunos españoles que visitaban Myanmar y traían con ellos cassettes de flamenco. La música fue la puerta para saber más sobre la cultura y la lengua españolas (...). Encontré una profesora mexicana y me puse a estudiar (...).

El Ministerio de Hoteles y Turismo de Myanmar organizó en 2007 un curso de español con veinticinco participantes que también impartió Daw Khin May

Win. Resultó una iniciativa aislada que no se retomó hasta diez años después; una muestra clara de la falta de continuidad que han tenido los primeros pasos del español en el país. El programa se lanzó de nuevo en 2017, gracias a un acuerdo entre el gobierno de Myanmar y la Embajada de Colombia en Tailandia⁶, y en él participaron sesenta estudiantes, entre diplomáticos, funcionarios y guías turísticos con licencia⁷.

Ante la creciente demanda, el Institut Français de Birmanie (organismo oficial francés) organizó también cursos de español para principiantes en su sede de Yangón durante el año 2014, pero estos tampoco tuvieron continuidad, aunque sí se ofertó la asignatura de español a alumnos del Liceo (centro privado) entre 2019 y 2020. Asimismo, existen algunas clases en monasterios, impartidas en general por guías turísticos, y en las dos únicas academias privadas de Yangón de las que se tienen datos⁸. Sin embargo, el nivel lingüístico de todas estas clases siempre es muy básico y no satisface la demanda de aquellos que requieren hablar español para su desarrollo profesional⁹.

La ausencia de la enseñanza de español en la educación pública birmana se debía, hasta el 2017, a la falta de apoyo institucional, tanto de países hispanohablantes como de Myanmar. Por tanto, los primeros docentes nativos cualificados en llegar al país fueron los que empezaron a impartir clases en el marco de los colegios privados internacionales. El primero de todos ellos en ofrecer español a sus estudiantes fue el *International School Yangon (ISY)* en 2006. Este centro ha ido interrumpiendo las clases de español durante algunos cursos escolares, dando la posibilidad al alumnado interesado de estudiarlo en la plataforma Pamoja¹⁰.

De este modo, hasta el curso 2017-18, la enseñanza del español no tenía presencia alguna en las instituciones educativas públicas birmanas. La llegada del primer diplomático español a Myanmar en 2014 impulsó la cooperación de España

⁶ No existen, a fecha de 2022, embajadas de países hispanohablantes en territorio birmano.

⁷ El curso fue impartido por una profesora nativa de la Universidad del Rosario. La noticia puede consultarse en: <http://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Nuestra-U/Proximo-curso-de-PEPE-en-Myanmar/>

⁸ Una de estas academias está dirigida por una profesora local y la otra, la *Yangon Spanish School*, por un empresario español.

⁹ La creciente demanda de clases de español presenta un nicho de negocio que comienza a explorarse. De este modo, en marzo de 2019 se abrió la *Yangon Spanish School*, una iniciativa privada nacida de una empresa turística con capital birmano y español. Actualmente tan solo mantiene clases en modalidad virtual.

¹⁰ Pamoja es una plataforma en línea que ofrece formación reconocida por el *International Baccalaureate*.

en el país y esta se materializó en la firma de un MoU¹¹ que posibilitaba la oferta de una vacante de lectorado MAEC-AECID para la YUFL. Así, en abril de 2017, el periódico *Myanmar Times* anunció las tan esperadas nuevas clases de español en la universidad, que fueron recibidas con gran entusiasmo. Inicialmente (antes de la llegada de la lectora), se ofertaron cursos trimestrales en horario vespertino¹², como paso previo a la apertura del primer departamento de español del país y a la inauguración del diploma oficial de español de la YUFL en 2019. El diploma de español tendría una duración de dos años y los estudiantes debían alcanzar el nivel B2 cuando lo finalizasen para poder equiparar este diploma al resto que ofrece la universidad. Las cincuenta plazas para el nuevo diploma fueron muy cotizadas y las clases comenzaron con el aula absolutamente llena de birmanos y birmanas emocionados por inaugurar los nuevos estudios de español.

Por otra parte, el aumento de la población española residente en Myanmar, así como el impulso de la diplomacia hasta ese momento, permitieron que se gestionaran algunos eventos relacionados con la lengua y la cultura españolas. Con el apoyo de la Embajada Española en Tailandia y de la Oficina Económica y Comercial de España en Myanmar, algunos profesores de español de Yangón celebraron con gran éxito el Primer Festival de Cine Español y las Primeras Olimpiadas de la Lengua Española (un evento interescolar) en el año 2019.

Sin embargo, tal y como hemos señalado, las clases de español en la YUFL pasaron a ser virtuales en 2020, se interrumpieron en 2021 y ya no se han reanudado. La diplomacia española, al igual que la mayor parte de representación extranjera en el país, se negó a colaborar con el régimen dictatorial y anularon los acuerdos existentes con el gobierno birmano, por lo que España canceló el lectorado que había posibilitado la apertura del departamento de español. Actualmente, una profesora local que tuvo la oportunidad de estudiar durante un año en el País Vasco está retomando las clases de español, pero la situación de la universidad es muy inestable y la inseguridad y la oposición al régimen provoca que muy poco alumnado asista a las clases.

El débil apoyo institucional birmano a la enseñanza contrasta con la inversión privada en centros educativos de primaria y secundaria. En el curso 2021-22 Myanmar cuenta con un número considerable e *in crescendo* de colegios internacionales¹³ donde los alumnos pueden cursar español en Secundaria (tan

¹¹ Se refiere a un memorándum de entendimiento o MoU, por sus siglas en inglés (Memorandum of understanding). Es un documento que comprende un acuerdo bilateral de acción común sin validez legal. El MoU fue firmado en 2017 entre la Agencia Española de Cooperación Internacional y la Yangon University of Foreign Languages.

¹² Curso comprendido en la oferta *part-time* de la YUFL, que funciona en horario vespertino como una escuela de idiomas.

¹³ Se puede consultar la lista completa de centros en los anexos.

solo uno de ellos lo oferta en Primaria). Todas estas escuelas se encuentran en Yangón, a excepción de una: *Ayeyarwaddy International School (AIS)*, situada en Mandalay. En su mayoría se trata de instituciones educativas con currículo norteamericano o británico.

Debido a la creciente importancia del español a nivel global, cada vez más escuelas internacionales lo incluyen en sus programas. Además, es una de las lenguas oficiales de la fundación educativa del Bachillerato Internacional (junto con el inglés y el francés) y de las más demandadas por sus aprendientes. Así, cada vez más centros, tanto de nueva creación como algunos de largo recorrido y prestigio, están considerando incluirlo en su currículo.

A pesar de lo mencionado, el español todavía no puede competir con otras lenguas extranjeras de extensa tradición en el país. En el sistema educativo de Myanmar, tanto estatal como privado, el inglés continúa siendo la segunda lengua por excelencia, cuando no la primera, ya que prácticamente todos los centros privados se caracterizan por usarla como lengua vehicular. Por su parte, en la educación pública, el inglés cedió el testigo al birmano como idioma oficial de instrucción durante diversos periodos del siglo XX en función de la situación política y las reformas educativas. Finalmente, a partir de los años setenta el inglés volvió a implantarse como lengua obligatoria desde la educación infantil y como lengua de instrucción en los niveles educativos superiores (Ireland y Van Benthuyzen, 2014).

En cuanto a otros idiomas no asiáticos, destacan el alemán, que se puede estudiar en el *Goethe Institute*, y el francés, que cuentan con mayor presencia y tradición. En 2022, las escuelas internacionales en Myanmar donde se imparte español son cinco, superando a aquellas que ofrecen francés¹⁴. Sin embargo, la lengua extranjera más demandada es el chino mandarín, que se puede estudiar en más de diez instituciones educativas internacionales.

En la educación superior, como dato orientativo, los idiomas más estudiados en 2019 en la YUFL, institución estatal de referencia en cuanto a la enseñanza de lenguas extranjeras, eran el inglés, el japonés y el chino, en este orden¹⁵.

Al estudiar español, los birmanos deben lidiar con las interferencias del inglés y de su propia lengua materna. El idioma birmano pertenece a la familia de lenguas tibetano-birmana, es monosilábico y tonal. Sus rasgos lingüísticos se sitúan a una gran distancia de lenguas romances como el español. Esto deriva en una cantidad importante de posibles dificultades que los alumnos abordan en el aula, ya que deben afrontar un amplio espectro de divergencia lingüística. Entre los aspectos más destacados resaltan la fonética, el género

¹⁴ Hay que aclarar que estas cifras son orientativas y representan una realidad concreta temporal.

¹⁵ Estos datos no han podido ser actualizados (junio de 2022) debido a la delicada situación que está atravesando la universidad birmana bajo el mandato militar.

gramatical, los modos y tiempos verbales (sobre todo el subjuntivo y los pasados). Estos escollos son similares a los que tienen que resolver los aprendientes sinohablantes, comunidad sobre la que existen multitud de estudios. Huelga mencionar la ausencia de estudios contrastivos lingüísticos español-birmano. Sin embargo, el chino y el birmano comparten ciertos aspectos que facilitan la analogía entre el estudiantado de ambas nacionalidades a la hora de enfrentarse al aprendizaje de una lengua occidental. Ambas son lenguas tonales y analíticas (no flexivas), no tienen plurales ni género y tampoco conjugación verbal. Facilita la tarea el hecho de que Myanmar sea una excolonia británica y los birmanos llevan, por tanto, mucho tiempo familiarizados con el inglés. No obstante, el hecho de que esta sea una lengua parcialmente analítica afecta en la comprensión por parte de los birmanos de los idiomas sintéticos como el español. Además, existen otras interferencias entre el inglés y el español, desde las léxicas hasta las sintácticas (cambiar el orden del adjetivo, por ejemplo).

La correspondencia fonética es uno de los aspectos que presentan mayor dificultad, ya que la lengua birmana no se escribe con alfabeto latino, aunque existen sistemas de transcripción ampliamente utilizados. A nivel fonético-fonológico, entre las complicaciones para los aprendientes birmanos resaltan la pronunciación de los fonemas oclusivos sordos y sonoros (*/b/*, */d/*, */g/*, */p/*, */t/* y */k/*), la erre con vibración lingual múltiple y la distinción de algunas vocales. Esta última se debe, en parte, al hecho de que la escritura birmana es silábica; cada letra tiene una vocal inherente y puede verse acompañada además de otros sonidos vocálicos representados por símbolos diacríticos colocados en torno a la letra (delante, detrás, arriba o abajo). Los propios discentes birmanos consultados al respecto manifiestan encontrar grandes dificultades con la pronunciación y con la gramática.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN MYANMAR

Para poder desentrañar las características de la enseñanza del español y otras lenguas extranjeras en Myanmar, es preciso destacar de nuevo la excepcionalidad de su situación educativa, debido al prolongado y acusado aislamiento que ha sufrido durante más de medio siglo. Además, el país adolece de estadísticas fiables y registro de datos, lo cual dificulta sobremanera la obtención de información objetiva y contrastada al respecto.

Casi la totalidad de la oferta de enseñanza de español se localiza hoy en día en centros privados, específicamente en colegios internacionales. Estos se rigen por distintos currículos, predominando el británico (*IGCSE*, siglas en inglés) y el norteamericano (*Common Core*¹⁶), a veces combinados estos con

¹⁶ En EE.UU. las competencias educativas están descentralizadas y, por tanto, no existe

el Bachillerato Internacional (IB). Debido a la disposición de recursos y al perfil de los estudiantes, así como al currículo de base y la filosofía pedagógica, es necesario establecer una diferenciación muy clara entre el contexto educativo en la universidad pública y en los colegios privados.

Respecto a los recursos disponibles en las aulas universitarias, se aprecia una situación precaria en comparación con el sector privado. Hay que considerar que el estado actual de la universidad es también consecuencia de la oposición de los discentes y parte de los docentes al régimen militar, tanto en el pasado como en la actualidad. Las protestas estudiantiles de 1988 (junto a las de 1996 y 1998) causaron el cierre durante diez años de multitud de centros de educación superior y la reubicación en el extrarradio de algunos de ellos tras su reapertura en el año 2000. Como apunta Llal (2008), "mantener a los estudiantes fuera de las ciudades era una de las vías con las que el régimen esperaba controlar la lucha civil".

Las aulas de la YUFL, vacías durante años, todavía son muy básicas y no disponen, la mayor parte de ellas, ni de ordenador ni de proyector. Clases muy grandes, con bancos corridos o sillas de pala, en las que el profesor tan solo tiene acceso a una pizarra blanca y una mesa que se encuentra, en muchos casos, en un estrado; otra muestra de la jerarquía imperante en el sistema educativo y en la sociedad birmana. Sin embargo, como se ha mencionado, la universidad estaba viviendo un proceso de modernización y cambio significativo, tanto a nivel académico como de infraestructura. En el año 2018 se impulsaron ciertos arreglos, como la instalación de aires acondicionados en las aulas y la apertura de una copistería. De esta manera, se había asegurado que el aula destinada a los futuros alumnos del diploma de español contase con un proyector, avance valorable en comparación con la situación generalizada. Existía red wifi en los departamentos, pero su cobertura no alcanzaba la totalidad de las clases y fallaba frecuentemente, situación que ha podido verse empeorada desde el golpe militar. Por tanto, los profesores a menudo deben establecer zona de wifi portátil con su propio móvil si desean llevar recursos en línea al aula, así como aportar su ordenador personal. Los estudiantes del diploma de español que comenzaron sus estudios en diciembre de 2019 contaban, por tanto, con unas instalaciones algo más modernas que el resto. Desafortunadamente, las clases pasaron a ser virtuales cuando la lectora de español se marchó del país en plena pandemia y se interrumpieron a los pocos meses. El golpe de estado le dio la estacada final a un proyecto que languidecía tras tantas dificultades, ya que las embajadas interrumpieron cualquier relación con las instituciones públicas birmanas, incluyendo la YUFL. Actualmente,

un único plan de estudios o ley que rija. No obstante, *Common Core* reúne los estándares educativos específicos para inglés y matemáticas, ampliamente aceptados en escuelas internacionales de modelo estadounidense.

según datos suministrados por la Embajada Española, se están buscando (sin éxito) opciones alternativas para ligar el lectorado a alguna otra institución de estudios superiores y poder así responder a la demanda de español en el país. Por otro lado, muchas de las profesoras locales que se estaban formando para ser docentes en el Diploma de español se han unido al movimiento de desobediencia civil¹⁷ y han abandonado sus puestos de trabajo.

En cuanto a los colegios internacionales, la situación es completamente diversa. Son centros educativos costosos que se benefician de un gran presupuesto y, como consecuencia, de recursos más fructíferos e innovadores. Las clases están acondicionadas con ordenador y proyector y los docentes tienen acceso a juegos, manuales de consulta y otros materiales. En los colegios más modernos los discentes disponen de tabletas y los docentes de cámara de documentos del aula. Además, en algunos centros se usan plataformas como *Pronote* o *Google Classroom* para mantener el contacto con los alumnos fuera del aula y fomentar la implicación y la motivación.

Si existe una problemática común a la enseñanza del español, tanto en centros públicos como privados, es la dificultad de encontrar recursos fuera del aula. No se publican materiales de ELE en el país y los primeros introducidos se corresponden con métodos de aprendizaje de español dirigidos a hablantes de inglés, en general bastante antiguos, y solo disponibles en Yangón. Las editoriales más importantes de ELE no tienen distribución en Myanmar, por lo que resulta muy caro hacer llegar cualquier material por medio de envíos postales¹⁸.

En general, tanto los profesores universitarios como los profesores de primaria y secundaria resaltan el hecho de no encontrar unas directrices muy claras en cuanto a contenidos y currículo para las clases de español. Al no contar la enseñanza de español con una trayectoria sólida en Myanmar y no existir, por el momento, ninguna institución lingüística o cultural oficial de referencia, resulta difícil unificar criterios.

Los cursos de español que se impartían en la YUFL eran de un nivel muy básico y no seguían un currículo o programación académica oficial. Es más, el primer manual de español que se empleó en los cursos de la YUFL en 2017 fue suministrado por la profesora Daw Khin May Win y se trata de un libro

¹⁷ El CDM de Myanmar (*Civil Disobedience Movement*) se formó poco después del golpe de estado del 1 de febrero de 2021 liderado en un principio por profesionales del sector sanitario, pero al que se unieron enseguida todo tipo de trabajadores civiles, incluyendo numerosos profesores. Estos profesionales continúan en la actualidad, más de un año después, sin acudir a sus puestos de trabajo, lo que convierte al CDM en uno de los más duraderos de la historia mundial reciente.

¹⁸ Al menos hasta 2020, materiales de editoriales españolas como Difusión, Edelsa, Edinumen, Grupo SM, Santillana, SGEL y Anaya Ele se podían conseguir a través de la distribuidora alemana Piefke Trading, con sede en Yangón.

con más de quince años centrado en lo normativo y con un marcado carácter estructuralista. De esta manera, lo que funciona es la reproducción o copia de los pocos manuales en circulación.

En los primeros cursos de español en la YUFL con profesores nativos comenzó a seguirse el famoso manual *Aula* (nueva edición): una guía simple e intuitiva que dio buenos resultados. Sin embargo, los propios estudiantes universitarios de español manifestaban la dificultad de encontrar buenos materiales complementarios para el autoaprendizaje. Por ello, la lectora de la YUFL organizó una biblioteca de libros en español (manuales de ELE, literatura y guías de viaje) en el propio departamento.

Los diferentes centros privados emplean manuales de español específicos del currículo que rige en el centro. Así, el manual oficial que usaba *Liceo Francés* era un libro de una editorial francesa (*Estupendo*, editorial Natham) y el manual del AIS está publicado por una editorial norteamericana (*¡Avancemos!*, de Houghton Mifflin Harcourt). Sin embargo, se aprecia una pronunciada tendencia por parte de los docentes a crear sus propios recursos (especialmente en primaria) y a emplear materiales de la editorial española Difusión, incluso aunque no puedan figurar como manuales oficiales en su centro. Actualmente, dado que las clases se mantienen a distancia desde la pandemia en muchos centros, los recursos educativos son en su gran mayoría digitales.

En cuanto a la variedad dialectal del español preferida, no se aprecia una gran conciencia local sobre la diversidad lingüística y, por tanto, no se aplican políticas de sensibilidad al respecto. Como ejemplo clarificador, basta mencionar que muchos birmanos no diferencian el español de otras lenguas románicas como el italiano, el portugués o el francés. Cabe resaltar que prácticamente la totalidad del caudal lingüístico que han recibido en español ha sido a través de la música, destacando el reguetón, por lo que sí que han tenido acceso a diferentes variedades dialectales. En general, las variedades escogidas en las clases son las peninsulares, principalmente debido al origen de los docentes. Los profesores sí mencionan en clase la existencia de variedades lingüísticas del español y de los diferentes acentos y pronunciaciones. Además, este aspecto se recoge en la mayor parte de los manuales actuales de ELE, por lo que resulta más fácil introducirlo en el aula.

Cuando uno recorre los pasillos universitarios de la YUFL, es frecuente verse acompañado de un murmullo de voces pronunciando al unísono frases como salmos: son los estudiantes de lenguas extranjeras repitiendo mecánicamente los enunciados del profesor. La metodología y, por tanto, el estilo de aprendizaje predominante es completamente clásico y se centran en la enseñanza de la gramática y la memorización por medio de ejercicios de repetición, tanto escritos como orales (*rote learning*). "Mi profesor de inglés se dedicaba a repetir lo mismo una y otra vez y la mayoría del tiempo solo copiábamos. Al empezar la universidad, tuve que buscar formas adicionales para mejorar

mi nivel en academias privadas”, comenta Hsu Lai, profesora asistente originaria de Mandalay. Si bien es cierto que, en este proceso de apertura global del país, los docentes comienzan a ser conscientes de sus carencias y de la posibilidad de innovar pedagógicamente. Su actitud es abierta y su predisposición a aprender nuevas metodologías es destacable. Sin embargo, el peso de la tradición todavía hace estragos en la presente generación de profesores locales, muchos de los cuales se ven incapacitados para implementar nuevos enfoques de enseñanza-aprendizaje influidos por su propia experiencia como aprendientes. Además, en Myanmar los roles del profesor y del alumno están muy marcados, existiendo una jerarquía tan rígida que dificulta el manejo de metodologías más dinámicas.

Llama la atención que los exámenes finales de la YUFL incluyan las cuatro competencias (comprensión y expresión orales y escritas), pero evalúen la expresión oral de manera escrita. Además, resulta bastante significativo que una universidad de lenguas extranjeras no evalúe la competencia lingüística con pruebas orales. Esta situación estaba cambiando paulatinamente con la llegada a las aulas de docentes de español nativos con formación didáctica comunicativa. De hecho, era frecuente que las profesoras birmanas de otras segundas lenguas asistieran voluntariamente a las clases de español para aprender metodologías más modernas. Las clases de español que se impartían hasta 2020 implementaban la gamificación y el enfoque por tareas y se centraban en conseguir que los alumnos fueran capaces de comunicarse en situaciones lingüísticas reales. Asimismo, los profesores nativos de la YUFL trataban de utilizar tan solo el español en el aula, aunque la interferencia puntual del inglés era prácticamente inevitable. Esto contrasta con las clases impartidas por los docentes locales, los cuales emplean el birmano como lengua vehicular. A pesar de la ventaja que supone estar expuesto a un caudal lingüístico nativo, se advierte la reticencia de los discentes al enfrentarse a clases en las que no se traduzca el contenido al inglés y tengan que formular hipótesis lingüísticas propias o en grupo. Acostumbrados a un estilo de aprendizaje poco inductivo y a clases impartidas en birmano o inglés, encuentran dificultades a la hora de asumir la lengua meta como medio de instrucción, ya que esto requiere mayor atención, esfuerzo cognitivo e implicación en el desarrollo de la lección.

Por otra parte, la metodología de los colegios privados es normalmente moderna y está basada en el enfoque comunicativo. Los profesores tienen bastante libertad para introducir dinámicas diferentes y mencionan, entre otras, la gamificación, el enfoque por tareas, la clase invertida, la respuesta física total (en inglés *Total Physical Response*, *TPR*) y la narración de historias (*storytelling*). El estilo de aprendizaje que se promueve en estos centros es, por tanto, cognitivo y participativo. La actitud ante la lengua meta por parte del estudiantado y de las familias es muy buena; consideran el español una lengua atractiva, valiosa e interesante.

A la sólida tradición de enseñanza clásica birmana se suma la ratio de las aulas, que suele superar el de treinta o cuarenta discentes por grupo. El diploma de español que comenzó en 2019 ofertó plazas para cincuenta alumnos. Como comentaba la directora del departamento de francés, Daw Mi Mi Phyone, “es muy difícil hacer hablar a los estudiantes si tienes en clase casi a cincuenta. Además, tienen muchas dificultades con la pronunciación, y por eso necesitan repetir mucho. Repetir es importante”.

El número de estudiantes por clase en los colegios internacionales presenta una media que es prácticamente la mitad de la universitaria y que varía entre los cinco (en los centros en que el español es opcional) y los veinticinco. Al ser grupos más reducidos, es más sencillo interactuar o realizar actividades comunicativas. El perfil del alumnado también es diverso, no solo en cuanto a la procedencia (la mayoría son de origen birmano, chino e indio), sino también al extracto social. Son niños de familias adineradas y, en muchos casos, hijos de trabajadores en organismos internacionales u ONG. El haber recibido una educación elitista o haber cambiado de colegio con frecuencia influye de manera decisiva en su estilo de aprendizaje, más flexible y comunicativo que el de los estudiantes de las escuelas públicas birmanas. Suelen tener un mayor interés cultural y una conciencia de la importancia del español más definida, precisamente motivada por ese ámbito multicultural y por la posibilidad de continuar sus estudios en universidades extranjeras. Muchos de estos discentes hablan tres o cuatro idiomas (entre ellos, chino mandarín, birmano e inglés), por tanto, muestran cierta facilidad a la hora de aprender uno nuevo. Sin embargo, y especialmente en los colegios de currículo británico o americano, la interferencia del inglés les genera dificultades particulares como la pronunciación, el orden sintáctico, la concordancia, la conjugación y los falsos amigos.

En la *Yangon University of Foreign Languages* el curso académico consta de dos cuatrimestres, con periodos vacacionales de dos meses entre ambos. Las clases se inician en diciembre y el curso concluye a finales de septiembre. Deben realizarse en cada cuatrimestre cuatro pruebas, tres parciales y una final, siendo el peso de esta última de un 80% sobre la nota global. El 20% restante se corresponde con las pruebas parciales mensuales, conocidas como tutorías. La asistencia es teóricamente obligatoria, pero no se aprecian repercusiones directas si los alumnos faltan a clase. Se observa, asimismo, una acusada tendencia a no ser muy rigurosos con las notas suspensas. Es habitual que los estudiantes pasen de curso a pesar de no alcanzar el nivel requerido para ello, lo cual repercute de forma nefasta en la calidad de la enseñanza (y es, al mismo tiempo, consecuencia de la misma). Los colegios internacionales empiezan el curso académico entre junio y agosto y este se divide en dos semestres o en tres trimestres, con periodos vacacionales entre ellos de dos o tres semanas. En general la evaluación es continua, con pruebas formativas durante todo el curso que se complementan con las finales, llamadas sumativas o acumulati-

vas, al terminar cada periodo lectivo.

El perfil del alumnado en el ámbito universitario es muy variado en cuanto a formación y motivación, pero no en cuanto a procedencia, ya que son en su totalidad estudiantes birmanos. Aproximadamente un tercio de los alumnos de español se dedica al turismo o quiere formarse para poder empezar a trabajar en este sector. Obviando la mera motivación profesional, la nueva generación de jóvenes birmanos está muy interesada en las lenguas extranjeras y, en general, en obtener una visión más amplia del mundo y aprender de una perspectiva global, algo inconcebible hasta hace relativamente poco tiempo. La reciente irrupción en el país de las redes sociales, especialmente de Facebook, les brinda un caudal de información inmenso que todavía tienen que aprender a manejar. Se aprecia un interés importante hacia el español suscitado por la afición a la música latina y, en menor medida, al fútbol. Normalmente se defienden en inglés y algunos de ellos, la minoría, han tenido contacto con otras segundas lenguas, como el japonés o el francés. Este conocimiento acorta la distancia lingüística, pero también conlleva interferencias difíciles de superar en el caso de alumnos que han estudiado con anterioridad otra lengua romance, como el italiano o el francés.

Como explica Han Tin (2008), en una sociedad predominantemente budista como la birmana, los profesores son considerados como una de las “cinco gemas”¹⁹, en el mismo plano que Buda (al cual, además, también se le considera un transmisor del conocimiento). Esto les confiere una responsabilidad social enorme que, aunque *per se* no es negativa, se traduce en la falta de diálogo e intercambio con los alumnos. Así, en la cultura birmana está generalmente mal visto interpelar a un profesor, ya que se puede interpretar como una falta de respeto y confianza hacia el saber del mismo. Por tanto, la falta de participación es notable y genera conflictos a la hora de implementar un enfoque comunicativo en el aula. El sistema educativo enseña a los estudiantes a contestar preguntas, no a formularlas.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN MYANMAR

El perfil más demandado para trabajar en centros privados de enseñanza primaria o secundaria es el de un profesional graduado en lingüística o filología, con experiencia de al menos dos años (la experiencia internacional está mejor considerada, pues presupone mayor capacidad de adaptación). Un requisito fundamental es un buen dominio del inglés, al ser esta la lengua vehicular por

¹⁹ Las cinco gemas de la cultura budista son Buda, los profesores, las escrituras, los padres y los monjes.

autonomasía. No se exige acreditar tal conocimiento con un certificado, sino que será evaluado en las entrevistas. Por otro lado, ser español nativo está muy bien valorado, aunque no es indispensable para poder ser contratado, debido en gran parte a la escasez de profesores de ELE en el país.

En los procesos de selección hasta el momento no ha habido constancia de que se necesitasen traducciones ni originales de documentos para acreditar la formación académica. En lo que sí coinciden unánimemente estos centros privados es en solicitar dos o tres referencias del órgano directivo de los centros donde se ha trabajado anteriormente, muy al estilo anglosajón. Tener un máster de ELE o relacionado con la lingüística aplicada, aunque no obligatorio, sí está considerado un aspecto beneficioso y puede conllevar un sueldo más elevado. Los centros se encargan de tramitar los visados y sus renovaciones, normalmente de negocios y con duración de 90 días²⁰, así como los permisos de residencia requeridos para trabajar en territorio birmano. Las escuelas internacionales suelen ofrecer, asimismo, ayudas para instalarse en el país (vuelo anual de ida y vuelta, alojamiento gratuito y seguro médico), así como formación pagada. Los sueldos tienden a ser elevados y pagados en dólares norteamericanos (entre 1500 y 3000 mensuales en 2022). En general, la capacidad de ahorro es notoria debido a los bajos precios de los productos de primera necesidad.

La jornada completa en los colegios internacionales se desarrolla de lunes a viernes con una carga lectiva máxima de veinticinco horas de clases semanales. Estas rondan los cincuenta minutos en horario continuo de mañana y tarde. En determinadas ocasiones se le exige al profesor que se involucre en actividades extracurriculares como clubes, competiciones deportivas o eventos culturales, todo ello fuera de su horario habitual.

La forma más común para un docente de español de conseguir trabajo en estos centros es a través de sus páginas webs, enviando la documentación directamente al director o al departamento de recursos humanos. En caso de ser preseleccionado, el candidato será entrevistado por videollamada, último paso antes de la contratación²¹.

En cuanto al ámbito universitario, la vacante de lectorado MAEC-AECID era el único puesto de oferta pública que existía hasta 2021. Las dos lectoras españolas que se sucedieron en la YUFL consiguieron inaugurar el diploma de

²⁰ Existen opciones más duraderas, aunque solo disponibles si el centro en cuestión ha obtenido el correspondiente convenio con el Ministerio de Inmigración y Población.

²¹ Otra opción, aunque menos conocida, es la inscripción en servicios de selección para docentes que desean trabajar en contextos internacionales. Este proceso normalmente implica el pago de una cuota anual y entre sus ventajas destacan el acceso a ofertas de forma directa o la asistencia a sus ferias anuales, donde los candidatos conocen de primera mano los centros asistentes.

español en esta universidad, pero el programa se ha cancelado. Además, esta institución ofrecía la posibilidad de trabajar en los cursos de español de tarde con contratos directos que no se enmarcaban en el programa de cooperación, pero que actualmente también se encuentran suspendidos.

En general, la remuneración de los profesores universitarios en Myanmar no resulta adecuada si se relaciona con su grado de responsabilidad y su carga lectiva, lo cual lleva a muchos de ellos a operar fuera del sistema oficial. De hecho, uno de los fenómenos reseñables de la educación en Myanmar es el de las famosas *tuition*, consecuencia directa de la baja calidad y la corrupción del sistema educativo. Esta práctica, que cuenta con su propio término en birmano (*kyu shin*, del inglés *tuition*), hace referencia a un tipo específico de clase privada en horario no lectivo que suele ser impartida por los mismos profesores oficiales de los alumnos. La cultura del *tuition*, altamente enraizada en Myanmar, es públicamente criticada como práctica no ética que, además, subraya el fracaso de la educación pública. Sin embargo, se mantiene como una realidad velada que es vista por muchos padres como un mal necesario para que sus hijos puedan alcanzar los objetivos de enseñanza exigidos en el ámbito formal. Esto ha generado un contexto muy favorable para las clases privadas de todo tipo, que se mantendrán sin duda mientras la educación pública no mejore sustancialmente²². Por su parte, los docentes de español no tendrán problema alguno en encontrar tantos alumnos como deseen, ya que la demanda supera con creces la oferta oficial actual. Las clases privadas pueden considerarse un ingreso extra para aquellos profesores de español que así lo busquen, principalmente en Yangón.

El Instituto Cervantes no posee ninguna sede en Myanmar, como tampoco en la mayor parte de países colindantes. Asimismo, al ser tan corta la trayectoria de la enseñanza del español, no existe ningún tipo de asociación o centro cultural relacionado. Para poder recibir formación específica, realizar exámenes DELE o acudir a congresos, es preciso desplazarse a países cercanos como Vietnam o Tailandia, que cuentan ya con un recorrido considerable en la enseñanza de ELE. Bangkok se perfila como la ciudad de referencia al respecto en esta zona del sudeste asiático, ofreciendo muchas más posibilidades de trabajo y formación.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

²² Las *tuition* proporcionan, en muchos casos, el sueldo extra que necesitan los profesores para sobrevivir. Por tanto, son ellos mismos los que no acceden a mejorar el nivel de las clases en el ámbito formal, por miedo a perder la posibilidad de impartir clases fuera del horario lectivo.

En Myanmar, a pesar del aumento del turismo, los occidentales atraen las miradas curiosas de los autóctonos en casi cualquier contexto. La comunidad birmana destaca por su hospitalidad y amabilidad: siempre intenta ayudar, a pesar de las dificultades a la hora de comunicarse en lenguas extranjeras. Su conocimiento sobre el español y los países hispanos es muy limitado, pero se aprecia un interés creciente por estos.

Los docentes que consigan un trabajo en Myanmar (actualmente solo en colegios internacionales) podrán percibir claramente el respeto social que esta profesión tiene en el país. Los *seyás* y *seyamás* (términos en birmano para profesor y profesora) son generalmente presentados e interpelados como tales también fuera del ámbito académico. Asimismo, y al ser un país altamente conservador, se espera del profesorado extranjero un elevado nivel de respeto por la cultura y religión birmanas.

El código de vestimenta en las escuelas privadas es formal (desde una perspectiva occidental), aunque puede variar de un centro a otro. En la universidad, el profesorado debe vestir con recato, sin mostrar hombros ni rodillas. Las docentes locales de la YUFL deben llevar obligatoriamente uniforme dos días por semana. Aunque no es una condición que se exija a los extranjeros, es bien recibida tanto por parte de los docentes como por el alumnado, ya que se aprecia de manera muy positiva el respeto por sus costumbres.

El trato con el alumnado es mayoritariamente cordial y afable, mostrando estos una actitud muy positiva hacia los docentes. Como se ha mencionado, el respeto y la admiración que se muestra al profesorado es un aspecto muy arraigado en la sociedad birmana budista y esto hace sentir a los docentes altamente apreciados. Esta simpatía se manifiesta con palabras y gestos de agradecimiento, como son los regalos que se ofrecen a los profesores al finalizar el curso.

El clima en el aula, por tanto, suele ser muy agradable, aunque inicialmente puede resultar chocante la falta de participación de los estudiantes. Esta actitud del alumnado no debe ser juzgada como falta de interés, sino como prudencia y exceso de respeto por el profesor, que en ocasiones se traduce en cierto temor a expresarse con libertad en clase. Es preciso entender, además, la fuerte represión que ha sufrido la sociedad birmana hasta bien entrado el siglo XXI, cuyas repercusiones se aprecian aún en la actualidad. Si el profesorado quiere revertir esta tendencia, deberá tener paciencia y mostrar mucho respeto por los alumnos, tratando de crear en el aula un ambiente distendido y de confianza. De esta manera, resultará menos complicado fomentar su participación y libre expresión. El conocimiento de la historia y la idiosincrasia del país ayuda a la hora de suavizar choques culturales y es apreciado por los discentes, así como que el docente sea capaz de entender y hablar algo de birmano.

Además, existen ciertos aspectos que se intentan evitar en clase bajo la directriz de los responsables de los centros educativos. Temas como el gobier-

no, la comunidad militar o los conflictos étnicos son generalmente apartados del aula; romper esta tendencia podría generar problemas para el profesor extranjero. En caso de querer introducir algún contenido susceptible de ser delicado en clase, la analogía cultural entre países y la prudencia suelen ser efectivas; los alumnos tratarán de explicar con paciencia cómo funciona el aspecto tratado al profesor que proviene de otro país.

7. CONCLUSIONES

El acuerdo firmado en el marco de la cooperación española entre AECID y YUFL en 2017 representó un hito para la enseñanza oficial de la lengua y cultura españolas en Myanmar, hasta entonces de alcance muy limitado y elitista (principalmente para la clase adinerada que puede permitirse el alto coste de los colegios internacionales). Las previsiones en el ámbito público eran entonces esperanzadoras y parecía que por fin la universidad podía sumarse a la labor ya comenzada por los centros privados. Estos, aun considerando su acceso restringido, merecen indiscutiblemente un reconocimiento por su labor pionera en la divulgación del español.

La apertura del país se afianzaba a pasos agigantados y escenificaba un contexto favorable para la consolidación y extensión del español en las aulas birmanas. Además, el contacto de profesores extranjeros con los autóctonos estimulaba el progreso y desarrollo de metodologías, evaluaciones, recursos y enfoques más comunicativos. Así, los docentes comenzaban a comprender la necesidad de actualizarse. Aunque son un grupo altamente conservador y tendente a la resistencia al cambio (Tin, 2008), ostentan un rol excepcional en la sociedad budista birmana y esto les confiere un gran potencial en el nuevo panorama educativo.

Existía, por tanto, una voluntad real de incrementar la profesionalidad y los estándares de la educación, de llevar a cabo reformas de gran calado. Sin embargo, la irrupción de la pandemia del W-19 y el nuevo golpe de estado han paralizado un proceso que todavía no se había instaurado con suficiente arraigo en el país. A pesar de ello, el interés por la lengua y la cultura española es un fenómeno con previsiones que continúan siendo optimistas y alentadoras. La colaboración con la universidad pública se ha congelado provisionalmente, pero la presencia del español en las aulas de los colegios internacionales se mantiene y afianza curso a curso.

Se espera, por tanto, que el presente trabajo arroje algo de luz sobre la situación actual del español y su enseñanza en Myanmar, un campo en el que no existe una trayectoria académica lo suficientemente larga como para establecer tendencias claras. Sin embargo, la presencia y el interés por el español son cada vez más notables, por lo que el objetivo deseado es que esta publicación

sea la primera de muchas.

BIBLIOGRAFÍA

- BURNET INSTITUTE MYANMAR & MONASTIC EDUCATION DEVELOPMENT GROUP** (2014). *Monastic schools in Myanmar- a baseline study*. https://www.themimu.info/sites/themimu.info/files/documents/Report_Monastic_Schools_Baseline_Survey_BIMM-MEDG_2014.pdf
- HARCOURT, C.** (2018). *Myanmar Students Seeking Higher Education in the United States: Illuminating Meaning in Stories of Lived Experience*. Prescott College, ProQuest Dissertations Publishing. <https://search.proquest.com/openview/a50009d45883e3eeea-08ce2095bba8819c/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- HAYDEN, M. Y MARTIN, R.** (2013). Recovery of the Education System in Myanmar. *Journal of International and Comparative Education (JICE)*, 2(2), 47-57. <https://doi.org/10.14425/00.50.28>
- IRELAND, G. Y VAN BENTHUYSEN, R.** (2014). *Contemporary Issues in EFL Education in Myanmar*. [https://www.u-bunkyo.ac.jp/center/library/151-160\(Gary%20V.%20Ireland%E3%83%BB%20Robert%20Van%20Benthuyesen\).pdf](https://www.u-bunkyo.ac.jp/center/library/151-160(Gary%20V.%20Ireland%E3%83%BB%20Robert%20Van%20Benthuyesen).pdf)
- LALL, M.** (2008). Evolving Education in Myanmar: the interplay of state business and the community. En M. Skidmore y T. Wilson (Eds.). *Dictatorship, disorder and decline in Myanmar* (pp. 127-148). The Australian National University. <https://press.anu.edu.au/publications/dictatorship-disorder-and-decline-myanmar>
- LYNN, K.Y.** (2018). *Extra-curricular tuition is big business in Myanmar*. Frontier Myanmar. <https://frontiermyanmar.net/en/extra-curricular-tuition-is-big-business-in-myanmar>
- MINISTRY OF EDUCATION, THE GOVERNMENT OF THE REPUBLIC OF THE UNION OF MYANMAR** (2016). *National Education Strategic Plan 2016.21: Summary*. Nay Pyi Taw. https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/myanmar_national_education_strategic_plan_2016-21.pdf
- OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA** (2021). *Myanmar: República de la Unión de Myanmar*. [Ficha país]. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/MYANMAR_FICHA%20PAIS.pdf
- OXFORD BURMA ALLIANCE** (2018). *Education in Burma*. <https://www.burmalibrary.org/en/oxford-burma-alliance>
- OXFORD BUSINESS GROUP** (2018). *Major changes to Myanmar's education sector under way*. <https://oxfordbusinessgroup.com/overview/back-basics-major-changes-education-sector-are-under-way>
- PHYU, E. S.** (2017). *Spanish language offered at YUFL*. Myanmar Times. <https://www.mmtimes.com/national-news/yangon/25743-spanish-language-offered-at-yufl.html>
- TIN, H.** (2008). Myanmar education: challenges, prospects and options. En M. Skidmore y T Wilson (Eds.). *Dictatorship, disorder and decline in Myanmar* (pp. 113- 124). The Australian National University.
- ULLA, M. B.** (2018). In service Teacher's training: The Case of University Teachers in Yangon, Myanmar. *Australian Journal of Teacher Education*, 43(1). <http://ro.ecu.edu.au/ajte/vol43/iss1/4>

ENLACES DE INTERÉS

Centros de enseñanza de español

- [Ayeyarwaddy International School](#) (AIS Mandalay)
- [International School of Myanmar](#) (ISM)
- [The British School Yangon](#) (BSY)
- [Royal British International School Yangon](#) (RBIS)
- [Yangon International School](#) (YIS)

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, nos gustaría agradecer a las coordinadoras del ATLAS, las doctoras María del Carmen Méndez Santos y María del Mar Galindo Merino, la oportunidad de colaborar y escribir, así, la primera publicación sobre ELE en Myanmar que existe hasta el momento. En segundo lugar, nos gustaría mostrar nuestro más sincero agradecimiento a los profesores de español de Mandalay y Yangón que han contribuido con sus valiosos testimonios a que esta publicación fuese posible. Entre ellos, destacamos a Ylenia del Pino Cubas Mendoza, María José Fraile, Lucía Todos Santos, María López, Andrés Bajo, Luisa García Lanzas, Alicia García Verde, Laura Rafael y Zulema Gabriel. En último lugar, pero no por ello menos importante, agradecemos con especial énfasis la visión aportada por el profesorado birmano: Hsu Lai, Myo Thandar Soe, Naing Nway Aung, Daw Mi Mi Phone y Dhaw Khin May Win.

BIODATA

Demetrio Descals García (Murcia, 1982) es licenciado en Filología Inglesa por la Universidad de Murcia y máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera por la Universidad de Sevilla. Como profesional de la enseñanza de español ha trabajado en centros internacionales asiáticos de educación secundaria (tres años en la India y otros tres en Myanmar, respectivamente). Entre sus intereses investigadores destacan la lingüística aplicada, la interculturalidad y el aprendizaje cooperativo. Desde 2020 trabaja para la enseñanza pública madrileña enseñando Inglés como Primera Lengua Extranjera.

Laura Lamuela Orta (Madrid, 1987) es licenciada en Filología Árabe por la Universidad Autónoma de Madrid y máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera por la Fundación Comillas-CIESE. Tras trabajar como profesora de español en varias escuelas privadas de Madrid, fue la primera lectora MAEC - AECID en la Yangon University of Foreign Languages (Myanmar), en la cual abrió el Departamento de español y el primer diploma oficial de estudios hispánicos. Actualmente trabaja para la enseñanza pública madrileña como profesora de Lengua Castellana y Literatura.